

POSGRADOS EN HISTORIA: REALIDAD Y PERSPECTIVAS EN LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS*

MARÍA SILVIA DI LISCIA**
silviadiliscia@gmail.com

Resumen:

En este trabajo se sintetizan diferentes aspectos vinculados con los posgrados en historia en Argentina en las Universidades públicas y privadas. Dadas ciertas dificultades por cumplimentar la formación entre graduados jóvenes en el Doctorado, se proponen alternativas que incorporen carreras a distancia y titulaciones previas con requerimientos de investigación, como lo son las Maestrías y Especializaciones.

Palabras clave: Posgrados – Universidades – Historia – Argentina

Abstract:

In this work are synthesized different aspects related graduate programs in history in Argentina in public and private universities. Given certain difficulties completing training among young graduates PhD, proposed alternatives that incorporate distance races and degrees with previous research requirements, as are the Masters and Specializations.

Keywords: Graduate Studies – Universities – History – Argentina

1. ABRIR LA CAJA DE PANDORA

Una vez finalizado el grado, lo cual en muchos casos significa un esfuerzo considerable y de más de cinco años, los estudiantes de Historia, como de otras disciplinas, se plantean actualmente la necesidad de con-

* Fecha de recepción del artículo: 26/09/16. Fecha de aprobación: 13/10/16.

** Secretaria de Investigación y Posgrado (UNLPam) y Profesora Asociada del Departamento de Historia.

tinuar con estudios de posgrado. No siempre porque tienen una vocación ya definida en el sentido de la generación de conocimientos originales o el desarrollo propio de trabajos de investigación, sino porque tienen abierta la posibilidad de una beca doctoral, que les permitirá solventar dichos estudios durante un período similar al de grado y a veces, mayor.

Tal situación, la búsqueda de un diploma de posgrado, se incrementó en el curso de los últimos años y es parte de un proceso que incluye a toda la educación universitaria argentina e influye también en el perfil de los nuevos profesionales latinoamericanos. En el caso de las ciencias sociales y humanas, a diferencia de las ciencias biológicas o las exactas, no resulta fácil lograrlo durante el período de beca, dado que quienes son impulsados hacia logros de relevancia deben primero conocer e incorporar información empírica y análisis teóricos, es decir, algo tan trillado, pero fuera de toda duda, como es el cabal conocimiento del campo correspondiente.

Sin embargo, ello no ha sido un obstáculo para muchos estudiantes jóvenes, con escasa o nula experiencia previa en investigación, pero entusiasmados por obtener el grado máximo (doctor) o bien, una cualificación profesional, como la maestría. Esta cuestión, se retroalimenta a nivel de los investigadores seniors, pues estos para ascender de categoría necesitan haber formado recursos humanos que demuestren condiciones objetivas y genuinas. Así, por ejemplo, el Programa Nacional de Incentivos incorpora, entre las condiciones para obtener las mayores categorías de investigadores (I y II), la dirección y/o codirección de tesis de doctorado y maestría. Una situación similar se verifica en el CONICET.

La situación de las universidades nacionales argentinas requiere una puntualización: dada la organización territorial y demográfica del país, y la historia particular de la educación superior universitaria, los principales centros se crearon en las áreas más pobladas y sus especialidades atendieron primero a las necesidades del modelo formativo de las élites nacionales; luego, con el peso progresivo de otros sectores sociales, pasaron también a estar sujetas a los vaivenes políticos más que a imperativos específicamente educativos y/o científicos¹. Las universidades privadas y

¹No es posible referir aquí a todo el proceso, los principales aspectos pueden revisarse en:

otros centros de relevancia académica no universitarios siguieron ese derrotero territorial, concentrándose en las áreas de mayor desarrollo económico. La investigación científica que acompaña a la enseñanza de posgrado también se incrementó y desde hace unos veinte años, se puede observar el crecimiento paulatino de políticas destinadas a la formación, las cuales se desarrollaron, en particular, a través del CONICET y de otras agencias vinculadas, sobre todo al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, organizado en el año 2007².

Hoy en día, existen 127 instituciones de educación superior universitaria, de las cuales 62 son de gestión estatal (57 nacionales y 5 provinciales) y 63 de gestión privada, además de una universidad internacional y una sede de una universidad extranjera³. La expansión del sistema universitario, tanto privado como estatal, se dio sobre todo en el período 1997-2015, cuando surgieron 127 instituciones nuevas. Durante ese período, se llevaron adelante toda una serie de modificaciones vinculadas a la normativa en virtud de la promulgación de la Ley de Enseñanza Superior (LES), la cual establecía la necesidad de acreditación para las carreras de posgrado, una medida muy resistida al comienzo, pero que actualmente ya forma parte de la rutina institucional⁴.

Las instituciones universitarias se han subdividido en siete Consejos Regionales de Planificación de la Educación Superior (CPRES): Bonae-

PABLO BUCHBINDER, *Historia de las Universidades Argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005; y DIEGO HURTADO, *La ciencia argentina, un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Buenos Aires, Edhasa, 2010.

² Una síntesis sobre todo el proceso puede verse: DANIEL LVOVICH, "Resultados e impactos de los programas de apoyo a la formación de posgrado en Argentina", en: LUCAS LUCHILO (comp.), *Formación de posgrado en América Latina, Políticas de apoyo, resultados e impactos*, Buenos Aires, EUDEBA, 2010: 51-86.

³ *Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU): Calidad en la Educación Superior*, Buenos Aires, Talleres de Arte Gráfica Nesdan, 2015, p. 13 y 19.

⁴ El Artículo 46° de la Ley 26.793 establecía una Dirección de Evaluación Institucional en la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria que debía coordinar y llevar adelante la evaluación externa, pronunciarse sobre consistencia o viabilidad de proyectos (luego denominados carreras nuevas) de universidades nacionales y provinciales, y preparar los informes requeridos para otorgar la autorización provisoria y el reconocimiento de las privadas, así como informes de seguimiento.

rense, Centro Este, Centro Oeste, Metropolitano, Nordeste, Noroeste y Sur. La acreditación de los posgrados exige un gran esfuerzo organizativo: se trata de la evaluación de 4.751 carreras en funcionamiento y 2.950 carreras nuevas, con un sistema basado en un marco normativo —Resolución Ministerial N° 160/11— y la implicación conjunta tanto de técnicos y administrativos como de académicos⁵.

La acreditación implica llevar adelante todo un proceso complejo y sistémico, con no pocas dificultades de nivel administrativo y organizativo. Dado que se realiza de manera periódica, adquiere un peso singular en la gestión de muchos centros pequeños, e incluso en los de mayor tradición en programas de posgrado, lo que acrecienta y complica su burocracia. Las razones son varias. En primer lugar, la normativa emitida por la misma entidad a cargo, si bien parece sencilla (Resolución Ministerial N°160/11), no lo es tanto en relación al proceso de evaluación. En segundo lugar, en relación a los sistemas de gestión web (CONEAU global), si bien ha logrado unificar la presentación de los currículums vitae de los docentes —logro importante— requiere aún un alto grado de familiaridad informática que excede en ocasiones las cuestiones académicas. En tercer lugar, la existencia de pares académicos (que es *a priori* positiva, puesto que son los mismos especialistas quienes evalúan carreras similares) resulta difícil de valorar en el conjunto de las tareas. Por lo tanto, como resultado de este proceso, hay carreras acreditadas y calificadas de manera excelente y otras que, en condiciones muy parecidas, deben revisar sus pautas, su plan de estudios y reglamentación. Así una experiencia valiosa, como es la existencia de un sector de evaluación unificado para todas las instituciones universitarias, orientado a brindar seguridad y calidad a las carreras de posgrados y a prestigiar singularmente a las instituciones para incrementar la oferta académica, termina siendo una experiencia engorrosa, complicada y difícil de solucionar.

⁵ *Posgrados Acreditados de la República Argentina*, CONEAU, Buenos Aires, Talleres de Arte Gráfica Nesdan, 2016, p. 9; y *CONEAU: Calidad en la Educación Superior*, Buenos Aires, Talleres de Arte Gráfica Nesdan, 2015, p. 35-38.

A pesar de todas estas cuestiones, es preciso remarcar que el Estado debe mantener y aun incrementar el rol de garante de la calidad del sistema⁶. En el caso de los posgrados implica un desafío extra, ya que en general no son continuos sino a término, no tienen financiamiento propio o genuino, sino que son solventados por los mismos estudiantes y sufren dificultades en el equipamiento e infraestructura así como en la gestión misma. A las instituciones públicas se les hace complicado resolver estos problemas, a la par que se acrecienta la demanda social de estudios especializados y de posgraduación sobre el sistema universitario. Es una expansión que no siempre obedece al crecimiento de una “masa crítica” de investigadores deseosos de formar nuevos discípulos, sino de sectores que de manera particular, sin una planificación clara o el sustento académico necesario, influyen en las instituciones para la aprobación de nuevas ofertas.

En muchos casos, lo que se observa es que las instituciones universitarias reconocen los reclamos y se inclinan por atenderlos, dedicando parte de sus esfuerzos cotidianos a crear nuevas carreras de posgrado. Con lo cual, se encuentran ante nuevos dilemas y situaciones no previstas originalmente: esa caja de Pandora, una vez abierta, implica fijar las fuentes específicas de financiamiento, reorganizar a los docentes en virtud de los cursos o seminarios a dictar y distribuir la gestión armoniosamente, a fin de sostener en el tiempo las propuestas generadas al calor e impulso de grupos con objetivos muy particulares. Recordemos un hecho central: no es difícil generar una carrera de posgrado ya que existen dentro de las universidades (y también fuera) un conjunto de expertos con habilidades y recursos para lograrlo; lo complicado es que esos doctorados, maestrías o especializaciones se mantengan y fructifiquen a lo largo de varios años. Ello es de singular importancia porque implica analizar críticamente la tasa de graduación que, como sabemos, en las universidades públicas es baja en las carreras de grado y francamente poco alentadora en las de posgrado. No se trata solo de una cuestión estadística, sino que repercute en la situación institucional, además

⁶ CARLOS RUTA, “El futuro de la Universidad argentina”, en: JUAN CARLOS TEDESCO (comp.), *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores-Fundación OSDE, 2015, p. 319-350 (332).

de influir de manera negativa en la autopercepción de los estudiantes que no pueden finalizar los estudios a pesar de sus esfuerzos.

La situación es más compleja en las áreas de Ciencias Sociales y Ciencias Humanas, en donde se acreditan los posgrados de Historia⁷. Como habían mencionado ya Osvaldo Barsky y Mabel Dávila a partir de la experiencia de varios años de funcionamiento del proceso de acreditación de CONEAU, se puede observar una doble crisis en la situación de los posgrados: una, generada por la necesidad de becas para estudiantes y retribuciones para los docentes, y la otra, por los desajustes que el sistema de evaluación provoca en el ámbito de las diferentes disciplinas, lo cual repercute de forma negativa en las carreras de las áreas de sociales y humanidades que han sido organizadas más tardíamente que las otras y presentan una tasa menor de graduación⁸.

Tal y como sucede en muchos otros aspectos científico-académicos de nuestro país, existen diferentes particularidades en relación a los estudios de posgrado de acuerdo a las regiones, y esto se refleja también en el caso específico de los de Historia.

2. LA SITUACIÓN DE CLÍO: DIFERENTES REALIDADES EN UN MISMO PAÍS

Como ya ha sido señalado por numerosos especialistas, los estudios de posgrado se multiplicaron de manera heterogénea en función de las autonomías universitarias y presentan, por tanto, distintas realidades y proyecciones conforme a las particulares situaciones institucionales. Se concentran sobre todo en las áreas más pobladas del país que disponen en consecuencia de mayor oferta y demanda educativa; en un país que tiene una distancia de más de 3.500 kilómetros de Norte a Sur y de 2.500

⁷ Las otras áreas son: Ciencias Aplicadas, Ciencias Básicas y Ciencias de la Salud.

⁸ Ver una síntesis sobre todo el proceso en OSVALDO BARSKY y MABEL DÁVILA, “Las carreras de Posgrado en Argentina”, en: OSVALDO BARSKY, VÍCTOR SIGAL y MABEL DÁVILA, *Los desafíos de la Universidad argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI-Universidad de Belgrano, 2004: p. 449-485; OSVALDO BARSKY y MABEL DÁVILA, “El Sistema de posgrados en la Argentina: Tendencias y problemas actuales”, *Revista Argentina de Educación Superior*, Año 4, N° 5, 2012: 12-37.

km de Oeste a Este, la situación del traslado de docentes y estudiantes es una dificultad importante, encareciendo y complejizando en el interior argentino los estudios de posgrado. Las carreras vinculadas a la historia siguieron también ese ritmo. De acuerdo a lo vertido en el Cuadro N°1, para el año 2016 se censaron 18 doctorados y 15 maestrías, la mayoría concentrados en el CPRES Metropolitano y Bonaerense; y 9 especializaciones, distribuidas en los CPRES Metropolitano, Bonaerense, Centro-Oeste, Nordeste y Sur.

Ahora bien, si consideramos las cifras totales, en relación a las 2.802 carreras de posgrado acreditadas e informadas en todo el país, de las cuales 416 son doctorados, 923 maestrías y 1.463 son especializaciones, surge una discrepancia: en el caso de Historia, como en otras ciencias sociales y humanas, predominan, a diferencia de la media nacional, los doctorados que requieren mayor capacitación para la culminación exitosa y la generación de una investigación original. Las maestrías acreditadas tienden a concebirse como una “escala” de avance hacia el doctorado por lo que en varias instituciones la oferta es convergente, en el sentido que presentan ambas opciones. Las especializaciones no registran tampoco avances significativos, tal cuestión puede deberse a que determinados organismos, como CONICET, solo otorga desde hace al menos diez años ayudas y subsidios a doctorandos; por lo tanto, los estudiantes de maestrías y especialización en general deben solventarse por sí mismos los estudios de posgrado u obtener otros recursos, generalmente provistos por las universidades.

Veamos dos ejemplos de doctorados formados de manera temprana en los centros universitarios más importantes del país, como la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en el CPRES Bonaerense, y la Universidad de Buenos Aires (UBA), en el CPRES Metropolitano, y que resultan también influidos por las modificaciones de la disciplina y por los cambios institucionales⁹. El doctorado más antiguo en Historia en el

⁹ Ver NORA PAGANO, “La producción historiográfica reciente: continuidades, innovaciones, diagnósticos”, en: FERNANDO J. DEVOTO, *Historiadores, ensayistas y gran público. La historiografía argentina, 1990-2000*. Buenos Aires, Biblos, 2010, p. 39-67. La autora indica de manera

país corresponde a la UNLP que, de acuerdo a la información suministrada por la misma institución, se creó mucho antes de la renovación de los estudios históricos. Surgió en 1922, pero recién tuvo egresados once años más tarde y formó a graduados ilustres como José Luis Romero, Carlos Mayo y José Pannettieri, entre muchos otros. Desde 1995 se acreditó y luego realizó modificaciones tendientes a fortalecer la carrera y “alcanzar una categorización superior a la obtenida originalmente”, a través del programa del Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMECE), con fondos del tesoro nacional y del Banco Mundial¹⁰. Desde el año 2012 registra la categoría máxima para CONEAU (Categoría A, Resolución N°1295/12) y entre 1933-2015 tiene una producción total de 131 tesis de doctorado. Esta importante cantidad, sin embargo, se distribuye de manera muy desigual: mientras en los 66 años que van entre 1933 y 1999, cuando no existía la CONEAU, se defendieron 47 tesis, en los siguientes 15 años las tesis defendidas llegaron a 84¹¹. Tal aceleramiento tiene relación con el proceso general que han atravesado las instituciones argentinas en los últimos años y con el incremento de becas doctorales, sobre todo aquellas suministradas por CONICET.

El Doctorado en Historia de la Universidad de Buenos Aires se creó en fecha mucho más tardía y sus características están vinculadas a la renovación de los estudios históricos ocurrida desde finales de la última dictadura cívico-militar. Al igual que la UNLP, también registra entre sus egresados a destacados historiadores, como lo fuera Tulio Halperín Donghi¹². En 1987 fue presentado ante el Consejo Superior, entre 2001 y 2010 ingresaron 248 doctorandos y egresaron 63. Desde el año 2013 tam-

concreta el papel del FOMECE y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, del MINCYT (ANPCyT).

¹⁰ FOMECE: *Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria*, Buenos Aires, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Cultura y Educación, 1998.

¹¹ En la siguiente página web, consultada 19/09/16, se pueden registrar los estudiantes, visualizar los cursos y el director: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/posgrado/areas/doctorado-en-historia/informacion-general/>

¹² Entre las obras de HALPERIN DONGHI se destaca la *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, publicada originalmente en 1962 y reeditada en el 2002 (Buenos Aires, EUDEBA).

bién registra la Categoría A por CONEAU, otorgada por seis años¹³. Tanto este Doctorado como el de la UNLP no presentan especialidades, a diferencia de otros surgidos con posterioridad que incluyen estudios de arte o se incorporan dentro de las ciencias sociales.

En el caso de las Maestrías, la situación es un tanto diferente. Por sus características, estas acortan el período de formación (la cantidad de horas requeridas es menor de acuerdo a la normativa nacional ya enunciada) pero dado que comparten docentes y actividades curriculares con los doctorados, quedaría por ver si a los estudiantes no se les exigen similares esfuerzos en cuanto a trabajos de seminarios y tesis final que a los de la máxima titulación. Se verifica, al igual que en los Doctorados, dificultades para completar los estudios y aun, según el análisis realizado por algunas evaluaciones, una progresiva modificación en el perfil de ingresantes, lo cual quizás tendería a alargar la presentación de tesis. Como ejemplo, podemos citar la Maestría en Historia de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), CPRES Bonaerense, aprobada en 1993 y categorizada C en 2008. De acuerdo a la Resolución N° 168/08 de la CONEAU, entre 1996 y 2005 se registraron 155 ingresantes de los cuales habían egresado hasta ese momento solo 18, un muy elevado nivel de deserción. Se indicaba además que “el perfil de los ingresantes no es homogéneo; mientras las primeras cohortes estuvieron preferentemente compuestas por docentes investigadores urgidos por completar una carrera de posgrado, en los últimos años el ingreso se ha nutrido de jóvenes egresados de la carrera de grado, lo que ha determinado un evidente descenso en la edad promedio de los ingresantes”¹⁴.

Otras carreras de Maestría eligen especializarse temáticamente, buscando de esa manera un “nicho” específico dentro de la oferta académica

¹³ Ver Resolución CONEAU N°: 839/13, Asunto: Acreditar la carrera de Doctorado de la Universidad de Buenos Aires, área Historia, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Consultada en la página web el día 11/09/16: <http://posgrado.filo.uba.ar/sites/drupalbase.filo.uba.ar/files/Res.%20839-13%20%28Historia%29.pdf>.

¹⁴ Ver Resolución CONEAU N°: 162/08, Asunto: Acreditar la carrera de Maestría en Historia, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades. Consultada en la página web el día 19/09/16: <http://www.coneau.gov.ar/archivos/resoluciones/Res162-08C3657.pdf>.

de posgrado, pero ello no parece alterar la baja tasa de graduación. Así, se informa que la Maestría en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano de la Universidad Nacional de General San Martín (CEPRES Metropolitano), tuvo 111 ingresantes y 14 graduados desde el año 2004 hasta 2010¹⁵.

Finalmente, las Especializaciones, que son nueve en total en el país, tienen en parte similares problemas vinculados también a la escasa cantidad de egresados. Recordemos además que la nueva normativa establece claramente una diferencia entre estos estudios y las maestrías y doctorados, indicando que las especializaciones deben formar en prácticas profesionales, haciendo hincapié en trabajos finales donde se impliquen estrategias no solo académicas. Una de ellas, en Historia y Crítica de la Arquitectura y del Urbanismo de la UBA (CPRES Metropolitano), tuvo desde el año 2000 hasta el año 2009 a 140 ingresantes y 30 egresados, indicando una mejoría sin embargo respecto a anteriores evaluaciones, donde la tasa era todavía mucho menor¹⁶. Otras carreras, como la Especialización en Historia Regional de la UNNE (Universidad Nacional del Nordeste), no disponen al momento de egresados, pero plantean también un espacio diferencial de estudios de posgrado destinado a estudiantes del interior del país, que requieren además de una formación académica, actualización bibliográfica y capacitación de calidad para su desarrollo profesional.

En resumen, es posible advertir un panorama alentador en relación a la cantidad y calidad de los posgrados existentes, sobre todo en las últimas décadas, así como el hecho que la mayoría propone el grado máximo de capacitación. Pero la situación es mucho menos estimulante en relación a los resultados objetivos de las carreras, considerando el número de egresados y la visión de los organismos encargados de la evaluación. Cabe

¹⁵ Ver Resolución CONEAU N°: 1290/12, Asunto: Acreditar la carrera de Maestría en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano, Universidad Nacional de General San Martín. Consultada en la página web el día 19/09/16: <http://www.coneau.gov.ar/archivos/resoluciones/Res162-08C3657.pdf>.

¹⁶ Resolución CONEAU N°: 644/13, Asunto: Hacer lugar al recurso de reconsideración de la Resolución N° 1036 –CONEAU-12; y Acreditar con compromiso de mejoramiento la carrera de Especialización en Historia y Crítica de la Arquitectura y del Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

agregar que no ingresamos aquí al análisis de los productos efectivos, es decir, los aportes realizados al campo histórico. Eso requeriría otro tipo de examen, centrado en la originalidad de los trabajos, la apertura de nuevas líneas de investigación o la exploración de nuevas fuentes.

3. SALVANDO DISTANCIAS Y ESTRECHANDO REDES

En este breve ensayo, nuestro objetivo final se encamina a observar algunos caminos propuestos para solucionar las dificultades que presentan las carreras de posgrado en Historia, visualizando otras estrategias de acción posible. En primer lugar, para solucionar la situación planteada por el alto desgranamiento, se ha propuesto como salida el dictado a distancia, previsto en la normativa pero poco utilizado por los problemas que ofrece. Sin ser exhaustiva, se puede indicar entre estos problemas la escasa capacidad técnica en informática de docentes y estudiantes, la sobrecarga de trabajo, la dilución de la formación y aislamiento, la superficialidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y la falta de confianza institucional en las carreras de este tipo. Creemos, sin embargo, que dada la conformación nacional, la concentración de la oferta en determinados espacios y la necesidad de formación continua, la oferta a distancia debería ser mucho más dinámica y permanente, lo cual permitiría no solo acortar las distancias sino contribuir a asegurar la finalización del posgrado.

Las propuestas de doctorado y maestría a distancia son difíciles de llevar adelante y requieren un alto compromiso institucional. En tal sentido, un punto de partida pueden ser las carreras de Especialización, ya que en ellas los estudiantes necesitan un seguimiento diferente y las estrategias se orientan a las prácticas profesionales, más que a las tareas académicas. Como ejemplo, podemos incorporar la Especialización en Historia Regional, propuesta a distancia por la Universidad Nacional de La Pampa (UNL-Pam) para ser aprobada ante CONEAU¹⁷. En esta carrera, se establece que los egresados trabajarán en museos, archivos, áreas de cultura, asociaciones

¹⁷ Aprobada por Resolución N° 352/15 del Consejo Superior, UNLPam.

de conservación, instituciones educativas, áreas de turismo y áreas de desarrollo territorial. Las actividades a desarrollar comprenden el diagnóstico de situación de un fondo y/o archivo y la propuesta de intervención, análisis de proyectos/programas de gestión cultural y propuesta de intervención, planificación y desarrollo de propuestas de enseñanza sobre historia regional, así como llevar adelante proyectos de educación no formal, de organización de un archivo local o museo y otras tareas de archivística o gestión cultural. Unido a esto, la formación en áreas de historia a graduados recientes y la capacitación continua permitirá una inserción exitosa en otros posgrados, donde la exigencia requiere otras habilidades.

Si bien, como en otras carreras de grado, los estudiantes de historia de la UNLPam tienen abierta la posibilidad de becas de posgrado para la máxima titulación (que se hizo habitual en los últimos años), la particularidad de la edad de los doctorandos y su necesidad de formación previa para asumir con éxito dicho compromiso requiere involucrarse previamente en estudios de posgrado de especialización y maestría; o bien, culminado el Profesorado, la realización de la Licenciatura, que les proporciona herramientas mínimas para hacer frente al desafío de una tesis. En tal sentido, la Maestría en Estudios Sociales y Culturales de la Facultad de Ciencias Humanas incorpora como una de sus áreas la dimensión histórica, además de incluir problemáticas conexas a los estudios históricos: semiología y análisis del discurso, género, identidades étnicas, teorías y prácticas políticas, epistemología, espacio, economía y cultura, entre otras. Los graduados en Historia en dicha carrera al momento no son mayoría, pero indudablemente se trata de una oferta de calidad para proseguir los estudios, como escala anterior para otros posgrados o bien para cumplimentar la formación de posgrado¹⁸.

La incorporación posterior de los graduados es un tema de singular importancia vinculado con lo anterior, dado que en la actualidad no son siempre los docentes ya integrados al sistema universitario quienes deciden o están presionados por su capacitación, sino graduados con escasa experiencia previa. En el caso de la UNLPam, las políticas de determinadas fa-

¹⁸ Acreditada B por seis años, por Resolución CONEAU N° 1178/13.

cultades estimularon a que varios estudiantes de posgrado obtuvieran becas doctorales otorgadas por CONICET en Áreas de Vacancia Geográfica (AVG). Dichas becas suponen, una vez finalizadas, la integración de los becarios como docentes en cátedras, tal situación indudablemente provoca una transformación en el futuro, porque estos jóvenes doctores acceden a sus cargos con una formación finalizada, invirtiendo el proceso de formación tradicional de los docentes de una generación atrás¹⁹.

Ahora bien, volviendo a la temática planteada, para estimular los posgrados en Historia a nivel nacional, una posibilidad sería el dictado de carreras interinstitucionales a través del compromiso de universidades en distintos CPRES o que, perteneciendo a este, tengan diferente grado de madurez y desarrollo. En el caso de Historia, la única carrera de esas características fue el Doctorado en Historia entre la UNMDP (Universidad Nacional de Mar del Plata) y la UNICEN (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), hoy reemplazado por dos carreras similares en ambas universidades. Sin embargo, puede ser una provechosa estrategia para el sostén y desarrollo de estudios del máximo nivel, tal y como fue reconocido por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) a través de la convocatoria a redes entre universidades del Programa Estratégico de Formación de Recursos Humanos en Investigación y Desarrollo (PERHID). Sin duda, esta perspectiva abre nuevos caminos y encontrará también los escollos que siempre tiene un proceso de gestación institucional; pero esas trayectorias complicadas tienen también impresa la dinámica de la apertura y la creatividad.

¹⁹ A través de convenios específicos, el CONICET otorgó a Universidades que carecían de formación doctoral propia las becas con el compromiso posterior docente, con lo cual, se solucionaría en parte el problema de absorción de recursos altamente capacitados. Dicha situación, le proporcionó a la UNLPam la inclusión de becarios en distintas facultades; en el caso de la Facultad de Ciencias Humanas y del área de Historia, se incorporaron desde el año 2010 un total de cinco becarios AVG, algunos de los cuales ya se encuentran en el proceso de finalización o han finalizado su tesis doctoral y se han integrado a la planta docente como auxiliares interinos para luego consolidar los cargos por concurso.

4. ANEXO

Cuadro N°1: Carreras de Posgrado en historia en Argentina, por CPRES y Universidad

CPRES	DOCTORADO	MAESTRÍA	ESPECIALIZACIÓN	TOTAL **
Bonaerense	1. Doctorado en Historia (UNLP) 2. Doctorado Interuniversitario en Historia (UNICEN y UNMDP)** 3. Doctorado en Historia (UNS) 4. Doctorado en Historia (UNMDP) 5. Doctorado en Historia (UNCPBA)	1. Maestría en Historia y Memoria (UNLP) 2. Maestría en Historia (UNMDP) 3. Maestría en Ciencias Sociales, con mención en Historia Social (UNLU)	1. Especialización en Ciencias Sociales, con mención en Historia Social (UNLU)	D: 5 M: 3 E: 1
Centro-Este	1. Doctorado en Humanidades y Artes, con mención en Historia y Otras (UNR)	1. Maestría en Historia Sociocultural (UNR)		D: 1 M: 1 E: 0
Centro-Oeste	1. Doctorado en Historia (UNC) 2. Doctorado en Historia (UNCU)	1. Maestría en Historia de las Políticas Argentinas (UNCU) 2. Maestría en Historia (Univ. Nac. San Juan)	1. Especialización en Enseñanza de las Ciencias Sociales, con mención en Historia (UNC)	D: 2 M: 2 E: 1
Metropolitano	1. Doctorado en Historia (UCA) 2. Doctorado de la UBA Área Historia (UBA) 3. Doctorado en Historia y Teoría de las Artes (UBA) 4. Doctorado en Historia (Univ. de San Andrés) 5. Doctorado en Historia (Univ. del Salvador) 6. Doctorado en Historia (U. Nac. Gral. San Martín) 7. Doctorado en Historia (U. Nac. Tres de Febrero) 8. Doctorado en Historia (U. Torcuato Di Tella)	1. Maestría en Historia de la Guerra (Univ. de la Defensa Nacional) 2. Maestría en Historia Económica (UBA) 3. Maestría en Investigación Histórica (Univ. de San Andrés) 4. Maestría en Historia del Arte (Univ. Nac. Gral. San Martín) 5. Maestría en Historia (U. Nac. Gral. San Martín) 6. Maestría en Historia (U. Nac. Gral. Sarmiento) 7. Maestría en Epistemología e Historia de la Ciencia (U. Nac. Tres de Febrero) 8. Maestría en Historia (U. Torcuato Di Tella)	1. Especialización en Historia Militar Contemporánea (U. de la Defensa Nacional) 2. Especialización en Historia Política Argentina (Univ. Ciencias Empresariales y Sociales) 3. Especialización en Historia (Univ. Torcuato Di Tella)*** 4. Especialización en Historia Económica y de las Políticas Económicas (UBA)*** 5. Especialización en Historia y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo (UBA)***	D: 8 M: 8 E: 5

CPRES	DOCTORADO	MAESTRÍA	ESPECIALIZACIÓN	TOTAL **
Noreste			1. Especialización Historia Regional (Univ. del Nordeste)	D: 0 M: 0 E: 1
Noroeste	1. Doctorado en Ciencias Sociales con Orientación en Historia (UNT)			D: 1 M: 0 E: 0
Sur	1. Doctorado en Historia (UNCOMA)		1. Especialización Didáctica de las Ciencias Sociales, con mención en Historia (UNCOMA)	D: 1 M: 0 E: 1

Fuente: CONEAU, 2016. D: Doctorado; M: Maestría; E: Especialización. Elaboración propia. *Carrera nueva N° 11.754/15: Doctorado en Historia, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades”. El Dictamen correspondiente fue considerado por la CONEAU el día 14 de diciembre de 2015 en la Sesión N° 434. **Este doctorado figura en la fuente citada pero por información brindada por la UNMDP ha sido dado de baja y reemplazado por el Doctorado en Historia de dicha universidad. ***Las especializaciones citadas no aparecen en la fuente de CONEAU citada anteriormente, pero sí en: <http://www.coneau.gov.ar/buscadores/posgrado/>, por lo cual se agregan dada la normativa emanada por la institución.

